

Enseña a la familia

Versículos clave: «Estas palabras que hoy te mando estarán en tu corazón. Se las enseñarás a tus hijos con diligencia, y hablarás de ellas cuando estés en tu casa, cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes».

Deuteronomio 6:6,7

***Pasajes seleccionados:
Deuteronomio 6:3-9***

Nuestros versículos clave presagiaban el acelerado mundo moderno. El nuestro es un mundo lleno de distracciones constantes y sin precedentes. Los teléfonos móviles nos mantienen cautivos bajo su influencia. Las horas dedicadas a hojear páginas, enviar mensajes y buscar información «vital» contribuyen a las perturbaciones espirituales. Un informe de la Organización Mundial de la Salud de 2024 reveló que:

- El 11 % de los adolescentes muestra signos de un comportamiento problemático en las redes sociales, frente al 7 % en 2018. Las chicas se ven especialmente afectadas: un 13 % frente al 9 % de los chicos.
- El uso problemático se asocia con un menor bienestar mental y social, un mayor consumo de sustancias y trastornos del sueño, todo lo cual aumenta la vulnerabilidad a la ansiedad y la depresión.

Los profesionales sanitarios destacan que los algoritmos diseñados para maximizar la participación

pueden abrumar los sistemas de autorregulación de los adolescentes, aún en desarrollo, lo que aumenta el riesgo de uso compulsivo, ansiedad por comparación y ciberacoso.

Casi allá donde vamos vemos a adultos absortos en sus teléfonos, incluso mientras conducen un automóvil. Los niños, desde muy pequeños, se sientan en carritos de la compra o en tronas de restaurante con su entretenimiento digital. Creemos que un descanso del mundo digital puede fomentar el bienestar y la paz interior.

No menospreciamos el uso de las maravillas tecnológicas de hoy en día. Sin embargo, abogamos por un bálsamo reconfortante para contrarrestarlo. En las Escrituras se identifica como «el lugar secreto» al que podemos entrar y disfrutar de la paz, la tranquilidad y la sabiduría que ofrece la Palabra de Dios. «El que habita en el lugar secreto del Altísimo morará bajo la sombra del Todopoderoso. ... Él es mi refugio y mi fortaleza; mi Dios, en Él confiaré» (Salmo 91:1,2). ¿Cómo llegamos a ese refugio? Y lo que es más importante, para la lección de hoy, ¿cómo podemos guiar a nuestros hijos hacia él?

Nuestros versículos clave aconsejan sabiamente un ambiente familiar de piedad. La lectura familiar de la Biblia tiene una influencia profundamente beneficiosa en la vida. Comienza con los jefes de familia, quienes deben atesorar la palabra de Dios en su corazón. Luego, desde el corazón, hablar diariamente de las virtudes de la ley de Dios. Consideren las palabras del salmista: «La ley del Señor es perfecta, que restaura el alma; el testimonio del Señor es fiel, que hace sabio al sencillo; los estatutos del Señor son rectos, que alegran el corazón; el mandamiento del Señor es puro,

que ilumina los ojos; el temor del Señor es limpio, que permanece para siempre; los juicios del Señor son verdaderos y justos en su totalidad. Son más deseables que el oro. ... Además, por ellos es amonestado tu siervo, y en guardarlos hay gran recompensa». Salmo 19:7-11

Al darnos cuenta del poder del mensaje de este salmo, ¿cómo podríamos abogar por algo menos que un hogar lleno del conocimiento de nuestro Gran Creador? El apóstol Pablo fue un maravilloso padre espiritual. Con amor señaló: «Aunque tuvierais diez mil instructores en Cristo, no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os he engendrado por medio del evangelio». (1 Corintios 4:15). «Padres, no provoquen a sus hijos, para que no se desanimen» (Colosenses 3:21). Que tengamos la gracia y la sabiduría para guiar a nuestros hijos hacia la Palabra de Dios y a través de ella en cada oportunidad.